¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 498

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 25 DE ABRIL DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

Riñas violentas

En Cienfuegos los revólvers andan furiosos, vomitando la muerte, sembrando el terror.

No son los revólvers justicieros con que responde la mano del libertario a las demasías del déspota; no es el gesto trágico, pero magestuoso, del abnegado que da su vida en aras de un ideal.... es el crimen político en toda su repugnante barbarie, es la disputa de los perros que se pelean ante el plato de sopa.

Conjuncionistas y Zayistas, haciendo bueno el adjetivo de indios civilizados, se matan a tiros en las calles de la floreciente villa, por cuestiones que no importa la importancia de que se revistan, sólo son cuestiones estomacales.

La sangre de los hombres es cosa que mucho vale para que se prodigue así en empresas ruines; la vida humana nos parece sagrada, y sólo puede autorizar su extinción una alta necesidad social; pero aún pensando de tal modo, aún repugnándonos como al que más los sangrientos sucesos de Cienfuegos, nada diríamos de ellos, nada de la muerte de dos hombres que no eran sino juglares de la política, si de todo esto no se pudieran desprender consecuencias para el pueblo, al que nosotros defendemos, y por cuya causa laboramos.

No es sólo el precedente de barbarie que se sienta, por lo que a nosotros toca, sabemos que la injusticia no necesita fórmulas o disimulos para herirnos cuando se le antoje, con el aplauso de liberales y conservadores; es algo más grave aún, algo a lo que se arrastrará al pobre pueblo, pagano a la postre, en todas las barahundas de la política. La prensa partidaria no se contenta con lamentar el lamentable suceso; no se constriñe a informar, sino que, sacando tajada de todo, excita los ánimos, enardece las pasiones y empuja unos contra otros a los miserables, que ningún interés tenemos en tales cosas.

Y por esto es que damos la voz de alerta a nuestros hermanos, a los cuales se pretende llevar por caminos de perdición. ¡Allá los comensales pelean por los mejores asientos; los que miramos y pagamos, no debemos pegarnos por ellos, nuestro único interés está en unirnos para romper la mesa y que acabe el festín!

Peligrosos y Policías

¿No habéis sido alguna vez vigilados? ¿Algún torpe Secretario de Gobernación, algún periódico reaccionario, o algún enfatuado Jefe de Policía, no os ha dado el título de peligroso, o colgado el sambenito de pernicioso? ¿No? ¡Ah! Pues no sabéis lo que es bueno.

Figuraos que por doquiera que váis os siguen la pista unos seres que parecen hombres, pero que no lo son; figuraos unos mamarrachos que visten como las personas y son sólo unos payasos sin pintarrajear, que temblorosos, acobardados, os miran con la atención con que se observa a un bicho raro; pretendiendo—¡idiotas!—sorprender los más recónditos secretos de vuestras maquinaciones mentales; figuraos que un animal cuya estructura orgánica es igual a la vuestra, pero que moralmente está tan lejos de vosotros como el ostión del chimpancé, se convierte en sombra vuestra que os sigue a todas partes como un humilde perrillo sigue al amo que le azota; figuraos todo esto y si sois algo listos y de genio alegre, decidme si no es divertido el oficio de *peligroso*.

Desde que asomáis la naríz a la puerta empieza la función: el mamarracho está en la esquina, fija su vidriosa mirada en las puertas de la casa en que se alberga el peligroso; fijáis la vista en su ridícula y repulsiva figura, pero él esquiva vuestras miradas y disimulando tararea un aire policiaco de poco gusto y hace que dibuja en la tierra algo con la punta de su enorme bastón (por lo regular coco macaco). Salís a la calle, pasáis junto al mamarracho: en aquel momento enciende un cigarro, seguís vuestro camino y el mamarracho a la vista: entráis en un café y el mamarracho también: váis a una bodega, al correo, al parque, al teatro y siempre, siempre el mamarracho a la vista.

Si vuestro genio es algo violento, experimentáis deseos de reventarlo a puntapiés; pero si sabéis reprimiros, podéis pasar ratos muy divertidos a su costa. ¿Que estáis sentado en un café y él ocupa una mesa próxima a la vuestra? Pues formáis una conversación sobre la policía y le echáis candela a vuestro gusto y el mentecato y sufrido mamarracho revuélvese en la silla como si tuviera un cólico y calla, no puede hablar, ¡para éso es policía! Seguís la conversación y pronunciáis algunas palabras misteriosas como dando a entender que pensáis un atentado y el bobo del vigilante abre los ojos y las orejas creyendo entusiasmado que está en posesión de un secreto que le ha de valer un ascenso. Os hacéis el sospechoso y le véis aterrado sin saber si continuar vigilando o ir a dar parte a su jefe del descubrimiento importante que ha hecho.

Hay dos tipos que al momento son conocidos por más que vistan como los hombres: el sodomita y el policía, estos tipos no pueden ocultarse, pues como el asno del cuento, siempre dejan ver la punta de la oreja. Será tal vez por la semejanza que existe entre ambos.

¡Qué divertido es ser peligroso! ¡Y qué desvergüenza es ser policía!

ISIDORO LOIS.

Manzanillo.

Cuestión de simpatía

Allá vá, calle por calle, un pregonero cualquiera. Lleva tras sí una multitud: es el pueblo, el pueblo soberano que siente simpatía por aquel ser extraño, por aquel vendedor de estampas, de oraciones y crucifijos; es el pueblo culto, el pueblo noble y patriota que siente admiración por el pregonero y por el jumento que el pregonero cabalga.

El pregonero contempla satisfecho la enorme masa humana que le sigue. Es la hora, se dice, de vender a buen precio mis específicos. Me situaré aquí, allí o más adelante, no importa el lugar, y empezará la faena . . . Y el pregonero empieza su labor, vende sus específicos a un precio subidísimo. De cuando en cuando entona un himno al patriotismo de aquella multitud, a las virtudes religiosas de aquel pueblo cristiano; y el pueblo compra, compra porque le adulan, porque le engañan, porque le explotan. ¡Bien por el pregonero!, gritan todos. Nos ha llamado cultos. ¡Viva el pregonero! . . .

Allí viene un coche: es el del diputado o del ministro o acaso de algún concejal, no importa para el caso, sea cual sea allá vá la turbamulta, la turbamulta que el pregonero engañó llamándola religiosa, culta y patriota; allá van ebrios de gozo a recibir al personaje . . . Es el diputado anticlerical, antireligioso y hasta antipatriota según frases de la multitud que aplaudió al pregonero. ¡Qué buen mozo es! Que hable, que hable el diputado . . . Y el diputado habló. «Querido pueblo: Es preciso acabar de una vez y para siempre con ese clericalismo que nos agobia, con esa monarquía que nos envilece, con ese ejército que nos deshonra y nos degrada . . . ¡Viva nuestro diputado!, grita la multitud. ¡Abajo el clericalismo, abajo la corona, muera el ejército, viva la revolución! . . .

El diputado satisfecho: «Calma querido pueblo, ya llegará la hora».

¡Qué viva nuestro diputado, abajo la tiranía! . . .

¿Qué auto es aquél? ¡Ah!, es el nuncio de su Santidad el Papa; ¡qué lujoso es!, ¡qué buena persona parece!

El nuncio pasa, finge un simple saludo al pueblo, se sonríe y ordena que el auto acorte la velocidad. El pueblo se acuerda de las palabras del pregonero, mas no así de las del diputado. Como movido por un resorte un clamoreo inmenso ensordece el espacio: ¡Qué viva el nuncio, qué viva el nuncio! . . . ¡Abajo los malos patriotas! . . . ¡Viva el Papa Rey! . . .

«Sí, queridos compañeros; nuestros derechos individuales y colectivos, la libertad de la pluma y de la palabra, el derecho a la vida que es el más sagrado de los derechos, todo, todo ha sido violado por nuestros políticos. Hasta el Papa contribuye como el que más a nuestro aniquilamiento total. Esto es una vergüenza. Yo os prometo que mi partido barrerá toda esa canalla, desde el Rey hasta el último monaguillo sin reparar en los malos políticos. Yo pertenezco al pueblo y al pueblo me debo. ¡Abajo la casa real, abajo la dinastía, abajo los políticos fracasados! . . . »

¡Abajooo! . . . grita la multitud. ¡Abajo la dinastiaaaa! . . .

Parada militar: Pasa el soberano; el pueblo le mira, pero no le aclama. Entonces el monarca saluda sonriendo, vuelve a saludar y por respuesta le dan balas . . . (no toda la multitud era ovejuna).

El pánico fué enorme. Mas el rey, conociendo el paño, con las manos sobre el estómago y abriendo su boca rocinesca, gritó estentóreamente: ¡Viva España! . . . Y el pueblo, este pueblo madrileño que lo mismo aplaude al rey que a Roque, al Papa que a una prostituta, al hombre de bien que al canalla, al ateo como al creyente, al burro como al burrero, respondió: ¡Viva el rey! . . . ¡Viva el monarca! . . .

¡Oh, pueblo soberano, siempre del último que llega!

Y aún hay estúpidos que afirman que es cuestión de simpatía.

CLEMENTE GARCÍA.

En marcha al Ideal

La existencia del hombre tiene una estación, término de la carrera loca del tren de la vida: allí concluye todo. Así pensando decidí mirar algo a ese porvenir incierto, al cual seguimos ciegos, sin fijarnos si es sendero o barranco, al cual nos dirijimos. El morir es triste, dije, pero también es hermoso. Es triste, cuando embotados nuestros sentidos, morimos cual burro viejo, que después de extenuadas sus fuerzas con el peso de la carga llevada por él pacientemente, lo echan a un rincón a que muera en la obscuridad. Es hermosa, cuando después de haber luchado por algo grande, morimos como el añoso árbol que después de haber dado sombra gratuita al cansado viajero, sus raíces carcomidas no tienen fuerza para sostenerlo. Es hermosa, digo, cuando en nuestro lecho de muerte podamos echar una mirada retrospectiva al pasado y comprenda nuestra conciencia, que hemos hecho algo.

Un buen amigo me dijo un día para convencerme, que dejara seguir el mundo su marcha de despotismo y desigualdades, que así lo habíamos heredado de nuestros padres y debíamos legar a nuestros hijos; ¡oh! caro amigo, ¿y tú no comprendes qué nuestros padres lucharon muchísimo más que nosotros luchamos? ¿Y tú no comprendes que nuestros padres nos enseñaron el camino de la libertad para que nosotros la conquistásemos porqué a ellos se les concluyó la vida antes de conseguirlo? De manera que por cobardía seremos siempre esclavos de los reyes del dinero. Nó, y mil veces nó; antes la muerte.

Nosotros, jóvenes y robustos, somos los llamados a vengar la sangre derramada en aras de ese ideal. La muerte es bella cuando se muere por algo grande.

Ejemplos tenemos, fuerza de voluntad nos sobra. ¿Qué esperamos? ¿La muerte que nos reduce a la nada, para desde el fondo del sepulcro mirar como luchan nuestros hijos? Nó y mil veces nó. ¿Por qué blandiendo el azadón el labrador no ha de magullar al que se presente a cobrar contribución que es el fruto de su trabajo? ¿Por qué el artífice esgrimiendo el cincel con el cual transforma el bruto bloque en hermoso busto, no pide el producto de su trabajo? ¿Por qué a los Cresos del dinero permitimos que a nuestros hijos aplasten con sus elegantes automóviles? ¿Por qué esas iniquidades? ¡Oh! déspotas del absolutismo, ¿hasta cuándo pensaias seguir con vuestras infamias? ¿Hasta cuándo, reptiles inhumanos, creeis dominarnos? ¿Hasta cuándo, cocodrilos venenosos queréis darnos un hueso ya roído de los perros, por seguir explotándonos? ¿Hasta cuándo . . . ? ¿No comprendéis qué llegará un día que os pidamos cuentas de vuestro ruin proceder? Pero nó, vosotros ciegos con el oro de vuestras arcas, no veis eso, pero nosotros, encargados de hacer justicia, la haremos, estad seguros, o mejor dicho, empezamos a hacerla.

Mirad a Canalejas; su corrompido cuerpo, descansa en el panteón de hombres *ilustres*. ¡Pobre panteón! El que debía guardar los inmaculados restos de Ferrer, protector de la humanidad, está condenado a recibir en sus nichos a los tiranos, a los explotadores y a los asesinos. ¡Oh! símbolo de la tiranía, ¿cuándo te llenarás?

Pronto, ¿verdad?

Pues bien, panteón querido, escucha un consejo de amigo: No te duermas, porque a cada momento llamaremos a tu puerta para entregarte a un tirano, y al mismo tiempo te suplicaremos les reduzcas pronto a cenizas, pues necesitamos estiércol para hacer brotar las plantas del ideal anárquico. No te duermas, pues aún quedan muchos hombres *ilustres*. No te duermas, panteón amado, que los que reposan en el panteón del Castillo Maldito, claman venganza. No te duermas, porque nosotros te despertaremos.

J. IGLESIAS.

Habana, 14 de abril de 1913.

EL SOCIALISMO O SOCIALERISMO ES UNA NUEVA FORMA DE ESCLAVITUD QUE PRETENDE DETENER LA MARCHA HACIA LA LIBERACIÓN DEL PUEBLO PRODUCTOR.

Pájaros y hombres

La luz y el ruido me despiertan. Miro por la ventana y contemplo breves momentos los arbustos del patio y la hierba, húmeda por el rocío de la noche, algunas flores silvestres que exhalan un aromático perfume que embalsama el embiente; un sinsonte lanza al espacio vibrantes notas en tono sentimental y dulce como saludando al nuevo día, agradecido ante Natura que le permite disfrutar del espacio sin límites para su propia dicha y la dicha de los suyos. El pajarillo canta y canta sin descanso todas las mañanas, llevando la alegría o la melancolía a los corazones que le escuchan, pero él siempre parece contento y canta sin hacer caso de lo que le rodea. Tal vez su única preocupación sea el ave de rapiña o el hombre. El ave de rapiña que le quita la vida o el hombre que le quita la libertad, que es peor, por ser ésta el don más preciado de esos seres inofensivos que se llaman pajarillos.

Dulce vida la del pajarillo, que puede ser libre, que tiene ilimitados territorios donde vivir, que puede escojer el árbol donde hacer su nido y la rama donde cantar. Para el pajarillo no hay fronteras, no hay límites, sólo Natura puede domeñar su voluntad; pero las ridículas fronteras puestas por el hombre, las burla y se remonta sobre las montañas o cruza veloz el río o el canal y todo lo examina y en todos lados que quiere prueba fortuna y sino le gusta un paraje va a otro, sin pedir permiso a nadie más que a su libérrima voluntad. Así es como debe ser la vida de los hombres, muy libre, como la de los pájaros. Pero los hombres privan de la libertad a un pájaro para encarcelarlo en una jaula, que podrá ser de oro, que podrá tener comida buena y abundante, podrán darle dentro de la prisión al pajarito todo lo que para muchos hombres sería la felicidad, podrán darle aunque sea una compañera para ayudarle a pasar el largo y perpetuo cautiverio, pero le privan de algo, de algo que es el todo para esas avecillas, le privan de la libertad, sin la cual no pueden gozar ni ser felices. Eso es mucha crueldad.

Gozan oyendo su gorgeo lanzado al espacio desde su cautiverio. Gozan sin pensar que son crueles hasta el refinamiento cuando en su inconsciencia encarcelan y privan de libertad a un ser inofensivo y agradable. Mas, no nos extrañe que sean crueles con los pájaros, los que son criminales con los humanos.

Al pájaro se le encarcela por ser agradable su canto; al hombre se le priva de libertad por ser pobre. Al pájaro encarcelado le dan comida buena y abundante; al hombre en presidio le hacen trabajar lo inconcebible, le dan látigo y luego un poco de pan negro con judías que desprecian los perros. Al pájaro le acarician, al hombre le apalean y torturan. Al pájaro le quitan la vida por distracción o por necesidad de alimentarse con su carne; al hombre le quitan la existencia por caer en las redes puestas por los mismos hombres o por pedir justicia. ¿A qué seguir más?

Pájaros y hombres y todo ser viviente somos víctimas del actual sistema bárbaro en que vejetamos. Cuando los hombres sepan respetarse los unos a los otros, cuando amen la libertad, cuando no priven de ella a ningún semejante, cuando, en fin, seamos todos libres e iguales y no pensemos en dominar a nadie; cuando nuestra inteligencia se haya desarrollado por la educación, podremos pensar en que se respeten la libertad y la vida de los pajaritos, ellos

serán entonces nuestros amigos, cantarán al lado nuestro y se guarecerán en nuestros hogares, porque sabrán que no quedarán prisioneros. Y en la primavera todos, pájaros y hombres, gozaremos; los pájaros cantando, los hombres oyendo, y todos en fin libres y felices, considerando que los seres que pueblan el mundo son dichosos y que nadie sufre por nuestra culpa, habremos conquistado el mundo de las libertades.

M. Olay.

LA SITUACION DEL OBRERO LATINO-AMERICANO

Es de todo punto deplorable la situación por que atraviesan estos humildes obreros con respecto a los demás de su clase y que hemos venido emigrados de Europa.

Poco o nada debe interesarle al gobierno panameño y a la prensa local, por cuanto en seis años que llevo de residencia en esta república, he podido observar que nada han hecho que redunde a mejorar su situación.

Es de lamentar que los hijos del pueblo, estos sufridos obreros guiados por un entusiasmo patriótico, vayan a las urnas electorales a depositar su voto descalzos, mal trajeados y peor alimentados.

¿No les ha bastado aún la lección que recibieron cuando la elección del extinto señor Obaldía, en que les tuvo a descuento por espacio de seis meses, para amortizar la deuda eleccionaria, de la que no comieron ni bebieron, que aún continúan haciendo lo propio con la actual administración?

No podéis quejaros, como os dijo uno de vuestros Jefes de Estado, cuando le llamásteis la atención sobre el rebaje de vuestro salario a los que trabajábais en las obras del Canal.

No estoy de acuerdo con dicho jefe, porque el obrero que pasa por esas humillaciones que degradan su dignidad de hombre consciente, no es digno que sus representantes se interesen por lo que ellos mismos deben defender, pues la causa del proletariado, es él mismo el que debe defenderla, sin recurrir a procedimientos políticos; pues sabido es, que el gobierno panameño, como el de todos los pueblos, no se ha de enemistar con otros por el mero hecho que un obrero vaya a contarle sus miserias, sabiendo de antemano que lo que ocurre hoy en Panamá, ocurrirá mañana en los Estados Unidos.

No culpéis a nadie de vuestras miserias; ocultadlas y de este modo os llamarán vuestros representantes hijos de un pueblo culto, donde no se oye jamás que haya ocurrido nada anormal, dado a vuestra sensatez, para pensar que el desheredado, sólo tiene derecho a vejetar, que es lo que venís haciendo en esta jóven República, todos los obreros latinos que residís en ella.

Es de extrañarnos a todo extranjero europeo, que compartimos con vosotros las fatigas del trabajo, que siendo tan luchadores, como lo comprueban las revoluciones que a cada momento se suceden en vuestros pueblos, estéis prestos a la lucha para elevar a la primera magistratura de vuestros pueblos a los caudillos que os incitan a cometer asesinatos entre pueblos hermanos, siguiendo la *enseña* que os muestran con arrogancia los que quieren la supremacía del poder para comer holgadamente, y no os rebeláis contra ellos, cuando humildemente les exponéis vuestra precaria situación y os niegan el derecho a la vida.

Encuentro tan agotadas vuestras energías que no me atrevo a recriminaros, más bien os compadezco.

Veo con gran disgusto la miseria en vuestros hogares y sólo me entrometo a significaros que, con esta indiferencia que miráis la anemia en los rostros de vuestras compañeras e hijos, así guardarán estos pequeñuelos que puedan desecharla, por el desarrollo de la juventud, para con vosotros.

Estos hombres del mañana, se verán avergonzados, cuando la luz de un nuevo horizonte que vislumbren ellos, les guíe, no a la degradación de sus padres sino a reivindicarse y a reivindicaros.

Llegaros a las redacciones de la prensa local en demanda de mejorar vuestra situación económica y veréis estos *liberales*, como os niegan mojar su pluma para hacer conocer al gobierno vuestras miserias.

Llegaros . . . y habladles de política o de revolución y os darán el gustazo en escribir sendas columnas, indicandoos todos los puntos estratégicos y de los medios de combate de que dispone vuestro gobierno, y se vota un empréstito que vosotros habrías de amortizar, después de derramar vuestra sangre en los campos de batalla y llevar el luto y la orfandad a vuestros hogares humildes.

Despertad algún día, y recapacitad el papel de *parias* que venís desempeñando y apostrofadles ya sea en la prensa extranjera, puesto que os negarían como os dejo dicho, publicar nada que afecte a las injusticias que se cometen con vosotros por ellos y vuestros gobernantes.

Basta ya de súplicas y vejaciones y luchad por vuestra emancipación social, puesto que vosotros sois la palanca demoledora de toda tiranía.

Uníos en buena lid, y haced que os escuchen en la prensa, en el mitin o en las conferencias sociales y dejad de ser la rémora del progreso y de la civilización, para convertiros en nuestros hermanos de lucha.

De nada carecemos. Tenemos prensa, tenemos imprenta y tenemos plumas, para avergonzar a esos periodistas asalariados y enemigos de la clase desheredada.

Sí, tenemos nuestra arma de defensa para combatir a todo tirano y desenmascararle. Y tenemos valor para arrostrar cuantos cargos nos imputen estos periodistas de a real el ejemplar.

Sí, compañeros latino-americanos, pedidme el periódico, el libro, el folleto, todas estas armas de combate para que conozcáis quiénes son y quiénes somos.

Aquí me tenéis a la luz de la bombilla, lanza en ristre contra estos tiranos, y continuaré mi obra destructora con la pluma, hasta que vejados ya estos periodistas asalariados, les haga acallar ese orgullo de que se encuentran poseídos y lanzarles un escupitajo de desprecio por su inícuo proceder para con vosotros.

Nada me arredrará, ni aún el sacrificio, y para esto ya probarán lo caras que se venden nuestras vidas, a los que como administrando justicia pretenden hacernos callar imponiéndonos severos castigos y disciplinas.

Agotaré mis últimas energías probándoles concienzudamente a estos políticos y periodistas asalariados donde se encuentra la dignidad del hombre que nada posee y que lleva miras más altruistas que los castradores de conciencia de la prensa rotativa.

Braulio Hurtado.

Panamá, Abril 5 de 1913.

De Manzanillo

Gastos originados por el mitin del Grupo «Acción Directa»:

Tramoyista del Teatro	$ 1.00
Empleados	2.00
Tela para tribuna y mesa . . .	1.00
Manifiestos (4,000)	6.00
Total	$ 10.00

Suscripción para cubrir los gastos del mitin:

Giinés Jarrín	$ 6.50
Uno del Foro	1.00
Antonio Valerino	0.50
Alejandro Cano	0.50
Enrique Ortuño	1.00
Un Paria	0.50
Total	$. 10.00

Capricho de un Juez:

Multa a los compañeros Germinal y Lois, por atacar las instituciones *legalmente* constituídas . . . . $ 20.00

Suscripción para pagar la multa:

Pernias	$ 1.00
Uno del Foro	5.00
Un simpatizador	5.00
A. Valerino	0.50
A. M. Rápido y Veloz	1.00
Un Boticario	1.00
Yoyo	1.00
Un ex-Socialista	0.50
Daniel	0.50
Seoane	0.50
Alejandro Cano	0.50
Cantinero	0.25
Ramirez	0.50
Juan Carnet	1.00
R. Gaseosas	0.25
Ginés Jarrín	1.50
Total	$ 20.00

Para su constancia: *Domingo Germinal, Isidoro Lois, Pedro Irazoqui y Ginés Jarrín.*

Manzanillo, Abril 4 de 1913.

Una idea contra el militarismo

Casi todos los antimilitaristas del mundo encuentran no pocas ni pequeñas dificultades, para evitar que sus hijos o hermanos pequeños sean soldados, toda vez que los poderes estatistas se los arrebatan, o no, haciéndolos ingresar en las milicias armadas.

En evitación de esto, ya que hoy no es posible otro remedio, se me ocurre el hacer oportunamente cambios entre los hijos y hermanos pequeños de los antimilitaristas de naciones distintas y próximas.

Por ejemplo, un antimilitarista español, que no puede trasladarse con toda la familia a otro país, envía un hijo, antes de que entre en quintas, a casa de un antimilitarista portugués; y éste antimilitarista portugués envía igualmente un hijo a casa del antimilitarista español. Es seguro que el español tratará bien al hijo del portugués, y que el portugués tratará bien el hijo del español, pues cada cual verá a su propio hijo en el hijo del compañero.

Evidente es que de tal modo los gastos ni las molestias no aumentarán para cada padre, puesto que, hijo por hijo, muy poca diferencia podrá haber en lo necesario para sustentar a uno o a otro.

Además, con estos cambios se conseguirá amplificar, engrandecer y hermosear el concepto de familia, haciendo que los hombres se acostumbren a querer como a propios los hijos enjendrados por otros padres.

Grupos especiales, creados a tal fin, podrán ser los encargados de facilitar estos cambios.

J. M. Blázquez de Pedro.

España, Béjar, 31 de Marzo de 1913.

(Dada la importancia del asunto, deseo la reproducción en toda la prensa antimilitarista del globo).

Mitin en Yabucito

Convocado de antemano se celebró un mitin en este poblado el domingo 12 del corriente, el que a pesar de lo desapacible del día y de las dificultades que para cualquier reunión que se celebra en el campo existen, se vió bastante concurrido, especialmente de mujeres, deseosas de oir la voz de nuestra compañera Emilia.

Empezó el acto a las 3 y media de la tarde y lo disolvió a las 5 un hermoso aguacero que los concurrentes agradecieron debido a que puso la tierra en condiciones para sus siembras.

Hablaron los compañeros Emilia y Lipiz, y de tal modo gustaron sus enseñanzas, que los concurrentes les rogaron que el próximo domingo se repitiera el acto a la misma hora; ellos accedieron y nosotros tendremos el gusto de volverlos a oir; recomendando a la vez que a todo el que sea posible llevar a sus familiares lo haga, especialmente a las mujeres, pues les será de gran utilidad oir la voz de una mujer que como ellas sufre los rigores de esta Sociedad.

F. R.

Yabucito, Abril 13 de 1913.

Servilismo y abyección

Hay seres tan indignos y degradados que, ni aún merecen el honor de que nos ocupemos de ellos, y repugna hasta cierto punto el mencionarlos; pero aún así, no podemos prescindir del tipo que nos ocupa, pues que creemos de una necesidad el estampar su nombre en letras de molde para que los obreros dignos lo recuerden y tomen sus medidas cuando el caso se presente de que ese ente despreciable vaya a trabajar en algún paraje desconocido.

En esta de Media Luna somos unos cuantos compañeros trabajando en el Ferrocarril, en cuyas condiones de trabajo y de salario no estábamos conformes dado las exigencias en lo uno y lo irrisorio de lo otro; en esas circunstancias, tuvimos una reunión para tomar impresiones sobre lo que era más conveniente hacer y todos convenimos, como uno sólo, exigir a la compañía aumento en el jornal y algo más de consideración; faltaba sólo el parecer de uno de los compañeros de trabajo que no estaba presente y fuimos algunos de nosotros a hacerle presente nuestro acuerdo, y cual no sería nuestra sorpresa cuando ese esclavo sumiso y voluntario, nos contestó que él estaba muy conforme y satisfecho de la Compañía, que no quería hacer causa común con nosotros; le hicimos presente su mal proceder, pero no hubo modo de convencerle; pues bien, hicimos presente nuestra demanda y nos fué concedida al momento cuando vieron el espíritu de unión entre nosotros, y ahora ese degenerado y sinvergüenza también percibe los beneficios que nosotros hemos alcanzado, y no se le cae la cara de vergüenza, y no se marcha lejos, muy lejos de nosotros; vete, vete miserable, y cuando sepas ser obrero digno tendrás derecho a rozarte con los demás, ahora no, ahora vete con los aduladores y serviles como tu, que no sois dignos de vivir la vida libre.

Trabajadores cuando oigas nombrar a un tal Manuel Mondelo Mazeda, pues ese es el adulón de que me ocupo, escupid y seguid adelante.

Nuestro desprecio para esa clase de tipos miserables y de cuando en cuando dejarles probar el gusto del *caco macaco*. Este es el mejor sistema.

Serafin Novelle.

Media Luna, Abril de 1913.

Resurrección

(Fragmento del Libro «Leyendas Divinas»)

« . . . Tras un cruel invierno llegó la Primavera; ese momento crítico del año en que Natura sonríe y se extremece, cual tierna núbil desposada al soplo germinal . . .

En que el Sol en su periódica anual *resurrección*, torna a elevarse impávido, magestuoso, solemne . . . en busca del cenit, y en su *ascensión* sublime vuelve a esparcir torrentes de vida nueva y nueva luz en oleadas de efluvios palpitantes y en haces de rayos brilladores . . .

A su influencia, alejados los hielos del invierno, otra vez surgen las linfas y se rizan las licuadas superficies, y murmuran con misterioso son las fuentes . . .

Los pájaros del bosque, dejando sus escondrijos invernales, visitan las florestas, y con dulcísimos píos y gorgeos se requieren de amor, invitándose a fabricar el nuevo nido . . .

Las auras agitan los tallos de las plantas, por entre cuyas fibras circula ya la savia nueva, cuajándolas de yemas y botones . . .

Y las sedosas flores, ostentando sus múltiples encantos, abren sus corolas, exhalan su fragancia, irradian sus matices y en plenitud de su hermosura y lozanía, exhiben sus estambres, pletóricos de pólen, pronto a caer sobre los delicados pistilos, donde la abeja de la colmena vecina liba su miel . . .

¿Para qué más *positiva gloria*?

Emilio Gante.

REACCION CLERICAL EN CUBA

La consecuencia natural de la contienda de 1895 a 1898 fué la anulación de la influencia oficial que el clero tenía en la antigua colonia. Los convencionales temiendo arrostrar la impopularidad o por halagar al pueblo que no podía olvidar la guerra que solapadamente hizo el clero romano a los que militaban en el campo separatista estatuyeron en la constitución de la nueva República la libertad de cultos y la separación de la Iglesia y el Estado, pero pasado aquel período Histórico, olvidado por el pueblo el daño que a la causa separatista habían inferido los representantes del papa, éstos reaccionan y se disponen a conquistar las posiciones perdidas empleando su táctica favorita de ocultarse en las sombras y valerse de personas fanatizadas por ellos mismos o tocadas de boática grandeza para atacar la línea de menos resistencia y en efecto dirigen sus ataques, que pudiéramos llamar de prueba, sobre los Ayuntamientos, ya para que éstos abran sus cajas a su insaciable apetito, ya para que lancen sobre el público los empleados que éste paga para su servicio, talonario en mano, dispuestos a arrancar nuevas exacciones en forma de suscripción pública.

No es necesario ahondar mucho para observar que en las sombras de la noche más clara y con los hábitos y la conciencia de esos pretorianos del autócrata del Vaticano se están forjando las cadenas que servirán de grillete a este infelíz pueblo. Y lo más triste es que la prensa llamada de gran circulación, salvo raras excepciones, hace coro a tan desastrosa iniciativa. Periódicos hay que insinúan la idea de establecer el catecismo como texto en las escuelas primarias, y otros piden que el Congreso vote (como que ha votado poco todavía) un crédito para levantar un templo a la Señora del Cobre. A los paganos no se les ocurrió nunca levantar templos a los Dioses de tan vulgar metal; pero estos señores, más a la moderna, habiendo manejado el oro y la plata a manos llenas y juzgando que estos metales son más útiles y no conviene prodigarlos mucho, levantan templos a la vírgen del Cobre, por economía; esto indica alguna desconfianza en la eficacia de los rezos y bendiciones clericales.

El primero que descubrió que la vírgen del Cobre era cubana, fué el célebre notero señor Dolz; acaso vería en alguna Secretaría la inscripción de ciudadanía, porque como muy bien dice ¡Tierra!, es de nacionalidad española. El citado artefacto lo trajeron los primeros exploradores de las costas de Cuba, o de la primitiva Juana (no la Loca) y se la regalaron a los indios, sin perjuicio de que los que más tarde los secundaron, se entretuvieran en la piadosa tarea de asar vivos a los infelices siboneyes y por esto, a lo que parece, ellos huyéndole a la quema abandonaron el muñeco, al que los curas se agarraron forjando infinidad de consejas y cuentos de camino para encarecer la mercancía y adquirir marchantes, como comerciantes duchos. Si la virgen del Cobre es cubanísima, el señor Dolz no puede tratar de aventurero al señor Ferrara, porque siguiendo la misma regla éste es tan cubanísimo como aquélla.

El narrador de las grandezas norteamericanas habrá observado que en aquel país los niños se instruyen en la cabaña del Tío Tom, símbolo de antigua rusticidad y que las vírgenes (allí serán del currency) se alojan en suntuosos capitolios para que las variaciones atmosféricas no estropéen la pintura y el oropel de que están cubiertas y por esto inventó la «Casita Criolla», la que por estos campos sirve de templo de instrucción al contado número de niños que a ella acude a recibir el pan de la moderna civilización. Hay una ventaja en estos edificios y es que el alumno aprende la Historia Natural a lo vivo por ser estos edificios o casitas criollas más bien un Museo Zoológico, constante alojamiento de majases, culebras, ratones, ranas, lagartijas y toda clase de insectos, que representando la actual organización social humana viven comiéndose unos a otros. Los majases y culebras representan al clero y la burocracia, ó mejor dicho, la burocracia negra y la roja tragándose. Los ratones, ranas, etc., etc., que representan al pueblo que trabaja, produce y aguanta que le suenen el cuero, sin dejar de estar ya representado en alguno de esos museos el nuevo ministerio de Historia, patente del Gobierno Cubano. Ya ve el señor Dolz que en lo tocante a invenciones lo dejan tamañito los hombres de la situación.

Creemos que los empeños del clero romano se verán coronados por el éxito; entre los individuos que forman la oligarquía de los partidos políticos que actúan en Cuba no existe el espíritu democrático que pudiera evitar el retroceso que se inicia, invocan el nombre de Democracia y Libertad (a cuya sombra tantos crímenes se han cometido) en su brega por el poder por el disfrute del presupuesto, pero en el ánimo de todos palpita el deseo de mando y la sed de oro, su sueño dorado es tener a su servicio el sudor del pueblo, comer y divertirse en sus bacanales sin fin.

Y hasta otra.

Grupo «Rebelión».

Jatibonico, Abril de 1913.

NOTA: No aceptamos duelos si no es a guataca o mocho, únicas armas que sabemos manejar.

AVISO

El Comité del Centro de Estudios Sociales, Salvador 25½, Cerro, tiene acordado en su última reunión del pasado domingo 13, se cite a junta general a todos sus socios y demás camaradas amantes de la enseñanza integral, para una junta general que tendrá efecto el domingo 27 de los corrientes, a las 7½ de la noche.

Suplicamos la más puntual asistencia á la expresada junta.

Por el Comité,

El Secretario de Correspondencia.

MANIFIESTO

A los Canteros y á los Trabajadores en General

La Huelga y su Origen

Compañeros:

La lucha entre el capital y el trabajo hace años que está entablada. Y los canteros de manera digna y honrosa han recogido el reto, lanzado por la compañía que construye el nuevo edificio para el Palacio Presidencial, que de manera indigna e inquisitorial quieren tenernos sumidos a la más abyecta esclavitud, y más bajo nivel que las bestias.

No puede de ninguna manera y bajo ningún concepto, la compañía, hacer responsable del presente movimiento y de los distintos trabajos publicados por la prensa diaria de esta capital, a esta colectividad ni a sus asociados, y el presente trabajo tiene por objeto esclarecer los hechos para que no haya lugar a dudas.

El martes 15 del corriente celebramos una asamblea para tratar asuntos relacionados con la buena marcha de este organismo y en dicha asamblea se presentó un representante de la compañía que construye el citado edificio, a exigir protestásemos un trabajo publicado por el diario «La Lucha», en el cual bicieron cargos que son conocidos por no ser «La Lucha» el único periódico que ha tratado el asunto, en lo que se refiere a las obras.

En la asamblea se dió lectura a dicho trabajo, y después de ser discutido se acordó no protestar dicho trabajo, por entender que sobre nuestra colectividad no pesa alguna responsabilidad, por no ser autora ni autores ninguno de sus asociados del trabajo mencionado.

El representante de la compañía dijo que en virtud del acuerdo tomado quedaría paralizado el trabajo de cantería, amenaza cumplida al día siguiente cuando nos dirigimos al taller para empezar nuestra labor.

Los canteros, colocados en tal lugar, hemos de proceder con energía y como hombres conscientes contra los que, cerrando los ojos a la razón, pretenden no considerarnos como hombres y sí como cosas.

Hemos sido distintas veces provocados en el trabajo por parte del maestro, por la incapacidad de éste para estar al frente y apreciar el trabajo.

Nosotros hemos hecho caso omiso a estas provocaciones, y hemos seguido trabajando; pero una vez echados a la calle por no haber querido servir de maniquí, estamos dispuestos a sostener nuestra dignidad personal y colectiva a la altura que el siglo veinte nos aconseja.

El Gremio de Canteros celebró asamblea el día 16 del corriente en los salones del «Centro Balear». Presidió el acto el compañero Leoncio Morales. Dió lectura al acta anterior el compañero Secretario, que lo es Tomás Parede. Una vez aprobada el acta, se da conócimiento a la asamblea de lo ocurrido en Palacio.

Se entabla un fuerte debate sobre la ilógica actitud de la compañía.

Y se proponen unas bases que se discuten y se aprueban, para presentárselas a la compañía, que son las siguientes:

1ª Nueve horas de trabajo en la siguiente forma: De seis y media a once, y de doce y media a cinco.

2ª Tres pesos oro español como jornal mínimo a todo aquel que sea operario.

3ª Reconocer la comisión nombrada al efecto para que ésta, con el maestro, estipulen el jornal a aquél, que a juicio de esta comisión, no merezca el jornal de un operario.

4ª Abolición de la cartulina.

5ª No será rebajado ningún individuo de los que han trabajado hasta el presente sin causa justificada.

6ª Abonar los jornales a todos los compañeros de los días que dure la actual situación provocada por la compañía.

Así es que queda en conocimiento de los trabajadores o no trabajadores que el trabajo de cantería ha quedado paralizado en el Palacio Presidencial desde el día 16 del corriente.

Habana 17 de Abril de 1913.

La Directiva.

Mi ambición

Para ¡Tierra!

Soy ambicioso, pero lo que ambiciono es que todo el que por necesidad tenga que librar su subsistencia y la de los suyos, por medio del trabajo, sea un rebelde que jamás lame el látigo que le azota.

Que para el burgués que nos explota no haya piedad, pues nada tiene el obrero que agradecerle a éste, toda vez que nunca nuestro trabajo es retribuído como debiera serlo.

¡Compañeros de fatigas y miserias: el obrero que se vea obligado, como nos ocurre a todos, a tener que acudir diariamente a alquilar nuestros brazos a un taller (léase Cárcel) a ganar allí con la mordaza puesta y con el sudor de nuestras frentes, el miserable jornal que nos dan por tenernos encerrados como cerdos todo un día; y sin darse exacta cuenta de las razones que dejo expuestas, le adule a sus patronos, ese no reconoce los sentimientos de la dignidad, es digno del desprecio de sus demás compañeros conscientes y debe escupírsele el rostro como un miserble que besa y acaricia la cadena con que atado lo tienen sus verdugos y opresores.

¡Trabajadores!: apartar de vuestro contacto a los serviles y guatacas del capital, que la unión de esos entes despreciables os denigran y corrompen.

¡Obreros!: no os dejéis explotar de los que a costa de nuestro sudor visten bien, comen mejor, pasean en automóviles y se gastan en orgías y demás placeres el oro a manos llenas, mientras que nosotros, los explotados, no alcanzamos ni aún para ponerle andrajos a nuestros seres más queridos y comer las peores inmundicias.

Nosotros lo producimos todo y de nada disfrutamos, ni nada nos pertenece, y ellos, los zánganos, se burlan de lo poco instruídos que estamos para luchar y defender lo que legítimamente nos corresponde. ¡Despierta, hermano querido, del letargo en que te han sumido los burgueses, la clerigalla y el gobierno, siendo todos ellos, tus peores enemigos y los que más azotan a tu miserable existencia! Rebélate, para ver si de esa manera, que es la mejor, aplastamos esta maldita sociedad que nos tiene divididos en clases, y este régimen de vida oprobioso y denigrantes para el que todo lo produce.

Hasta la otra.

Un Proletario.

Vereda Nueva.

Desenmascarando á un traidor

En el mitin último que se celebró para dar cuenta de sus trabajos el Comité de Aldamas, se pidió por algunos compañeros la publicación del nombre del único testigo que fué un traidor y un sin vergüenza, habiéndose escapado una semana antes de empezar el proceso, y después de haber estado cobrando muchísimo tiempo $14.00 semanales.

Este individuo es un enigma: cobraba con el nombre de Carlos García, y después averiguamos que antes se llamaba Manuel García.

Se nos dijo que se había embarcado para la Habana.

Deben, pues, los compañeros, estar en aviso sobre este fogonero, y cuando se pueda darle su merecido.

Tipos de esta clase conviene limpiarlos del campo obrero.

Alejandro Rodríguez.

(De «Cultura Obrera» de New York).

A LOS PANADEROS DE PUERTO RICO

Queridos compañeros:

Si nos detenemos siquiera sea un sólo momento a pensar lo triste de la aflictiva situación porque atraviesa en la actualidad nuestro oficio alrededor de la Isla de Puerto Rico, hemos de llegar, todos, absolutamente todos, a la conclusión de que se hace de todo punto necesario sumar actividades, aunar esfuerzos, fundir voluntades, para ponernos en condiciones de librar una batalla que por lo bien preparada y por lo formidable de su empuje nos coloque en el sitio que debemos ocupar.

Hay que hacer comprender a los que aun creen que estamos en la época del feudalismo y de la esclavitud que los tiempos han cambiado, que estamos en el siglo de las revoluciones, que proclaman a los cuatro puntos cardinales del planeta una era de liberación y justicia.

Los elementos que integran el oficio de panaderos en Cabo Rojo, marchan a paso de gigante a la más completa anulación, tanto en el orden moral como en el material en lo que respecta a su entidad personal y colectiva en el campo de la industria que vigorizan y hacen progresar con sus esfuerzos musculares.

Se dá el bochornoso caso en infinidad de dependencias de nuestro oficio en la Isla, en que el panadero una vez que traspasa los umbrales de la puerta de una panadería, deja de ser hombre libre para convertirse en un prisionero del patrono con quien trabaja, pues muchas veces han sucedido desgracias en la casa de un panadero, y éste no ha podido salir en el momento de la desgracia porque la puerta de la panadería está cerrada y hasta que el patrono no le dé la gana de abrirla éste está preso.

La esclavitud antigua, aquella que desapareció merced al vigoroso esfuerzo de Abraham Lincoln en los Estados Unidos de América y debido a la titánica lucha desarrollada por infinidad de hombres generosos en la América del Sur y en la vieja Europa, se reproduce con más ímpetus y con mayor refinamiento en Puerto Rico, en pleno siglo veinte, y cuando los hombres tenemos la libertad de expresarnos en la tribuna y la prensa con arreglo a nuestra manera de sentir y pensar y cuando podemos reunirnos y asociarnos para defendernos de nuestros explotadores.

La Internacional de Panaderos y Confiteros de América nos ha puesto a prueba. Panaderos de Puerto Rico, es llegado el momento de que demostremos que realmente estamos ansiosos de librar una lucha que haga anales en la historia del movimiento obrero en Puerto Rico, en pro de nuestra liberación económica.

Adelante pues, y a la brecha camaradas.

Andrés Orellano.

Caguas (Puerto Rico).

"Cultura Libertaria"

A los paqueteros y corresponsales Salud.

El Grupo «13 de Octubre», editor del periódico «Cultura Libertaria», después de cumplir su misión hasta el último momento, os comunica que nuestro valiente quincenario deja de aparecer por falta del apoyo pecuniario de muchísimos paqueteros y suscriptores.

«Cultura Libertaria» en estos momentos estaba en su más grande apogeo, en el sentido de aceptación, pero el vil metal escasea, y en la actual sociedad sin este aliciente es imposible la vida de un periódico; empezamos a tirar 2.000 ejemplares y sobraba papel, hoy necesitábamos 2.500 sin contar que continuamente nos hacen pedidos, por lo demás nosotros nos vemos imposibilitados para salvar el déficit que número a número iba subiendo, y esto dió márgen a retirarnos con el propósito de pagar lo que adeudamos, y para ello tengamos que hacer algún sacrificio.

Nuestra retirada no es de muerte, pues dispuestos siempre estamos a laborar de una forma u otra por nuestro sublime ideal, no siendo tampoco óbice para que nuestro paladín vuelva a salir, si responden los paqueteros.

Creemos haber cumplido como anarquistas y como anarquistas aquí estamos de pié y en la brecha.

El Grupo 13 de Octubre».

Ferrol, 19 de Marzo de 1913.

¿Enseñanza?

Para ¡Tierra!

Sí, eso preguntamos refiriéndonos al plantel de Instrucción Pública que en este pintoresco Taguayabón trabaja, bajo la dirección de la *profesora* Laura García. Señora que vemos bajar todos los días muy temprano, en el *auto* procedente de Remedios, y que con oportunidad llega para abrir sus clases a la hora ordenada.

¿Acaso creen que las abre como la ordenan? Cá, lo hace como ella quiere; es demasiado altiva para que nadie pueda exponerle lo contrario.

Vamos a seguir relatando la serie de inmoralidades de esta institutriz, que efectúa con sumisiva libertad. Los niños que van a la *Escuela*, casi en su mayoría hijos de trabajadores, son víctima de enseñanza que deja mucho que desear, pues ni a medias se cumple con el deber. ¿Por qué para requerirlos se veja a los inocentes niños? Así se les lleva por una senda muy equivocada.

Y escuche esta profesora, que las palabras llamadas vulgarmente «mayores» no deben existir, y mucho menos en lugar que debe enseñar a respetar.

Los padres de familia «mudos», temen mandar sus hijos a la Escuela por no verlos servir, como si fuera una «marquesa», a la *profesora* que tan mal les paga, ni les enseña y les desprecia.

¿A qué temes protestar, pueblo? ¿Acaso no pagas? Le dejan pasar los meses en la mayor holganza a la hipócrita Laura que devenga sus haberes con absoluta altivez de aplastarte tu derecho.

Se impone la enseñanza, pero la enseñanza ordenada.

¿Dónde está la justa razón?

Esperemos y veamos como siguen las cosas . . . y ya seguiremos.

Terror.

Taguayabón, 19 de abril de 1913.

Administrando "justicia" (?)

Camaradas de ¡Tierra! Salud.

El compañero Gregorio Aldama fué asaltado y robado, cuchillo en mano, por un criminal nombrado Antonio O'Farrill, el día 28 de Diciembre de 1912 y el día 1º de este mes se celebró el juicio, comprobando que el criminal le robó y sino corre lo hubiera asesinado.

El señor fiscal pidió para el aludido criminal, la pena de 10 años de presidio, quedando concluso el juicio para hoy 14 de este mismo mes; pues bien, como era de esperar, el criminal ha sido puesto de patitas en la calle, y ahí lo tenemos otra vez haciendo de las suyas. Y aún nos hablan de justicia, y conste que no creemos las cárceles y presidios como escuela para regenerar a los que delinquen, aunque los que delinquen fueran a ellas, pues es sabido que las cárceles y presidios son hechas para los infelices y no para los verdaderos criminales.

Se hubiese tratado de nosotros, los desheredados, cuando nos declaramos en huelga reclamando un pedazo más de pan y en seguida se hubieran dado órdenes severas a los esclavos uniformados para que nos den machete y nos ametrallen, y las puertas de la cárcel habieran abierto sus negras fauces, dispuestas a tragar hombres y más hombres; para el criminal que robó al compañero Aldama, para ese . . . la conmiseración de los jueces, y así es la justicia: hipócrita y venal.

El Corresponsal.

Matanzas, 14 de Abril de 1913.

—En cuanto a sus relaciones con esa . . . cíngara del diablo . . . . —agregó el policía.

—No hablemos de ello. No he venido aquí a escuchar sus consejos, sino a suplicarle se digne usted decirme qué ha sido de ella.

El policía me miró bruscamente como para insolentarse valiéndose de su autoridad, pero al ver que yo permanecía impasible y digno, se limitó a contestarme:

—Esfir ha sido detenida por la policía esta misma tarde, y deberá pasar la noche por lo menos en la cárcel porque estando borracha ha faltado al respeto á los guardias y hasta intentado pegarles. ¡Desacato a la autoridad! Esto trae siempre consigo un par de años de cárcel, pero tratándose de esa desgraciada y contando con la benevolencia de los pobres guardias, que son los ofendidos, procuraremos echar tierra al asunto. Si desea usted ver a *su* Esfir, un guardia le acompañará al puesto de policía en donde ella se encuentra.

—¡Ah, qué gracia me has hecho, querido!—decía ella, riendo.—Conque . . . ¿una máquina desvencijada? . . .

Y reía, reía como una idiota . . .

Yo empezaba ya a desesperar, viendo la imposibilidad de llegar a un acuerdo. Sin embargo, aquella mujer me iba interesando mucho, más de lo que yo había creído. Un sentimiento, que en lenguaje poético llamamos amor, había echado raíces en todo mi ser, y esto, unido a la hermosura de la cíngara—pues en aquellos momentos, suelto el cabello y agitada por la fiebre del alcohol, estaba hermosa,—me arrastraba hacia ella, muy a pesar mío . . . Aquella entrevista, para mí, era muy dolorosa.

—¡Esfir!

—¿Qué quieres?—contestó, mirándome ya sin reir.

—Sé razonable.

—No puedo.

—¿Por qué?

—Porque no me quieres.

—Pero, ¿estás loca?

dalo. Los hombres de uniforme me lo quitarían.

Y la pobre planchadora me alargaba seis monedas equivalentes a treinta céntimos. ¡Treinta céntimos para ir á Rusia! . . .

—¿Me quieres mucho?—gemía ella.

—Pues si es verdad que me quieres tráeme una botella de anís. Tengo sed. Se me está secando la garganta . . .

—¡Pobre Esfir! Estás loca.

—No. No estoy loca. Estoy enferma.

—Regáñela usted—me dijo su amiga en voz baja.—Ella llorará y las lágrimas parece que despejan algo el cerebro de los alcohólicos.

—¡Esfir! Tu conducta es por demás bochornosa. Vas a buscarte tu perdición. Tu organismo va destruyéndose con el abuso del alcohol . . . ¡Ya no eres más que una máquina desvencijada! . . .

Yo había adoptado, para reprenderla, un cierto aire de severidad, pero apenas terminé mi peroración, Esfir prorrumpió en una estruendosa carcajada.

—Acepto su proposición, y muchas gracias. ¿Puede ser ahora?

—Ciertamente. Ahora mismo.

El polizonte dió una órden, y un agente de la secreta me hizo una seña para que le siguiera.

Cuando ya me disponía a salir, el ayuda del inspector me dijo:

—Supongo que no dará usted lugar a que nos veamos obligados a emplear con usted la violencia para hacerle salir de Braila, o mejor dicho de Rumania. Prepare usted cuanto antes sus maletas y váyase enhorabuena.

¿Qué iba yo a contestarle? De todos modos nada podía amortiguar el golpe. Si no me alejaba de buen grado, aquellos bárbaros iban a expulsarme brutalmente. Las órdenes eran terminantes.

—¡Buenas noches!—me limité á contestar.

El agente que me acompañaba quiso entablar conversación conmigo, y al efecto empezó a hablarme en su idioma, lo que hizo que yo no comprendiera una palabra, pues el pobre tartamudeaba . . .

DOS DENUNCIAS MAS

Otra vez el dedo de la *Justicia*, ese dedo larguirucho, ha llegado hasta nuestra Redacción y ha marcado como *punibles*, no sabemos de qué *delitos*, nuestros dos artículos de fondo, titulados: «La Huelga General se impone» y «Por nuestros camaradas de Caibarién», insertados en los números 494 y 495, de fechas 28 de Marzo y 4 de Abril, respectivamente.

¿A qué obedece todo eso? Lo ignoramos; pero si se cree con ello hacer que los rebeldes acatemos con sumisión y respeto, lo que creemos vituperable y depresivo, se equivocan, y esas medidas tan absurdas como caprichosas, solo servirán para darnos nuevos alientos para la lucha, reafirmando nuestras convicciones contra todo lo que implique despotismo y tiranía.

Nuevos Grupos

En Campechuela (Oriente), ha quedado constituído un nuevo Grupo que lleva por nombre «Acción Directa», por ser la totalidad de los que lo componen pertenecientes al Grupo «Acción Directa» de Manzanillo, y por lo tanto en un todo acordes los dos Grupos en cuanto a la propaganda se refiere.

Todos los que quieran comunicarse con dicho Grupo lo harán a la siguiente dirección: José Rosa (para José Losada) Campechuela, Oriente, (Cuba).

• • •

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud

Con el sano y loable propósito de cooperar a encauzar los verdaderos ideales de libertad y progreso entre la carne de cañón y política, que en honor a la verdad, tanto abunda en estos parajes, hemos constituído un Grupo de libertarios denominado «Liga Agraria», y al hacerlo saluda a toda sociedad, grupo e individuo netamente revolucionario anárquico del mundo.

EL GRUPO «LIGA AGRARIA».

Barrio General Carrillo, Santa Clara (Cuba).

• • •

Camaradas de ¡TIERRA!

Salud

Con el nombre «Fructidor» hemos constituído un Grupo que llevará por misión dar expansión al ideal con todos los medios que estén a su alcance, y al constituirse manda un cordial saludo a todos los luchadores ácratas y Grupos existentes con estos mismos principios, con quienes desea tener estrechas relaciones.

Adelante y siempre adelante.

Para correspondencia y cuanto concierne con este Grupo, a nombre de Antonio Bolbona, 526 Richmond St., Philadelphia, Pa., U. S. A.

PIDIENDO UNA ACLARACION

Querido camarada Mir.

Salud.

En el último número de ¡TIERRA!, correspondiente al 4 de los corrientes, aparece un artículo intitulado «El Esbirro», con la firma de León Cárdenas Martínez, donde hace una reseña de ciertas personas que la hacen de esbirros, y mucho desearíamos que León, lo más pronto posible, desenmascarara a esos Esbirros, pues siendo nosotros luchadores de ideas ácratas, estamos en peligro de ser sorprendidos por tan peligrosa plaga.

Mucho agradeceríamos que pusieras en las columnas de ¡TIERRA! una excitación a Cárdenas, para que cuanto antes descubra a esos falsos libertarios de que habla en su artículo, porque de lo contrario, de un momento a otro seremos sorprendidos por esos Esbirros.

Esperando que así lo harás, quedamos vuestros compañeros en la anarquía,

J. V. BERRIOZÁBAL, JOSÉ GUERRA.

El Paso, Tex., Abril de 1913.

¡Buzón de Tierra!

AVISO Á PERIÓDICOS Y REVISTAS

«El Trabajo» de Camagüey mandará una suscripción a Angel Arias, Salvador 25½, Cerro (Habana).

Todos los que tengan correspondencia con Leocadio López, de Cienfuegos, diríjanla en lo sucesivo a nombre de Juan Montalvo, Lista de Correos, Cienfuegos.

"Manatí" convertido en Siberia

En esta finca se están cometiendo las iniquidades más grandes que imaginarse pueden.

Es administrador de este feudo, al estilo de la edad media, nada menos que el marqués de San Miguel de Aguayo. Para dar, en pocas palabras, algunos detalles de este personage de *sangre azul*, basta con haber leído al veleroso Don Quijote de la Mancha, pues ahí tienen á Sancho Panza tal y como nos lo pinta Cervantes.

Le secundan en la dirección dos oficiales del ejército, y basta para completar el cuadro.

Trabajadores de la Isla de Cuba, no vayais a «Manatí»; jóvenes que acabais de llegar de España huyendo por no servir al gobierno, os suplico no vayais tampoco, pues si vais id con la convicción de que os someterán al régimen militar, pues a las ocho u ocho y media de la noche, un *hombre-esbirro* toca un pito, que equivale a la corneta de silencio en un cuartel, y el que no esté dispuesto a soportar esta rigurosidad, no vaya allí, porque para ir le haría falta un cañón, de lo contrario, se expondrá a que lo pongan como a un San Benito, cosa que están haciendo todos los días.

Y de comodidades, ¿qué tal? ¡magnífico, admirable! Los Barracones, bien puede recorrerse toda la Isla, que más infecciosos que éstos no los hallaréis. Y del agua y las comidas ¿qué me dice? De eso no quisiera más sino que el Jefe de la Sanidad comiera y bebiera de ellas ocho días, para ver si reventaba como un siquitraque; quien sabe si de este modo una comisión de técnicos giraría una visita de inspección que analizara las aguas y la bazofia que se despacha, pues de lo contrario, corre peligro de que se desate una enfermedad infecciosa que se extienda por toda la Isla, diezmando a los hijos del trabajo, de los que a sus costillas vive tanto pillo y sinvergüenza como hay en este maldito «Manatí», en donde se cobra por un refresco 15 centavos y así todo por el mismo estilo. El jornal por lo bajo y los desechos de la plaza de la Habana, nos hace el gran favor de venderlos aquí el señor Barraqué a un precio un poquito más abajo que las nubes; por eso yo te odio «Manatí», te odio y te detesto, Nueva Caledonia de los inocentes, madriguera de inquisidores.

Quisiera poseer fuerza magnética para desatar mi ira desencadenada en una noche de rayos y centellas contra vosotros, y que vuestras cabezas de perro burdo se convirtieran en el potente aparato del gran Franklin, y como yo hay miles que os odian.

Cuando llegó a Chaparra el papá de los hacendados, después de haber sido elegido presidente de Cuba, el administrador del coloso, la camarilla de guatacas acordó que los trabajadores dieran un día de jornal para festejar a su amo, y así lo hicieron. Idiotas; lo que mejor debiera de hacer el generalucho era con ese dinero compraros un lomillo y un serón. Hasta hubo discursos; unos gritaron: ¡vivan las cadenas! y otros dijeron, que con el nuevo Nerón, comerán otra vez vaca asada como cuando la guerra.

¡Bien por los adulones de Chaparra!

Y en Jobabo, ¿qué pasa? Cosas terribles, según oigo decir. Se colecta gente por donde quiera, los llevan engañados y como es de suponer, muchos al llegar allí, la mayoría, se van, burlando la vigilancia de la Rural, pues no es la primera vez que la Guardia Rural los ha sacado del tren a planazos; dicen que hubo contratista que amenazó con la guásima y hay quien dice que ya la zafra está a medio hacer. El que se pone zapatos muy apretados le suelen salir callos; también de estos abusos y crímenes os podemos pedir un día cuenta, como le sucedió a porfirio Díaz, Madero y comparsa. Luego nos gritaréis como hizo aquel ladrón, que acabando de desbalijar los bolsillos a una víctima, salió dando voces de ¡al ladrón, que me roba!

Tome nota el doctor Ricardo Dolz, que dice no tiene razón de ser la cuestión social en Cuba.

CÁNDIDO CASAL.

Camagüey, 19 de Abril de 1913.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á TIERRA:

SUMA ANTERIOR: $186.08.—MANZANILLO, Antonio Ocano, $1.10; FIRMEZA, Grupo «Aseo Intelectual», $1.11; BONIATO, Sebastián González, $1.00.—Total: $189.29.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

SUMA ANTERIOR: $ 100.99.—HABANA, R. Gil, 20; C. «SAN JOSÉ», A. Corton, 60; FIRMEZA, Grupo «Aseo Intelectual», $2.20.—Total: $103 99.

Para «El Trabajo» de Camagüey:

SUMA ANTERIOR: $1.33.—CERRO, Angel Arias, 40.—Total: $1.73.

De Firmeza

Los compañeros del Grupo «Aseo Intelectual», nos remiten los siguientes donativos para prensa e imprenta:

Mercurio, $1.00; J. Guerra, 0.25; Valiente, 0.50; Morán, 0.25; Losada, 0.70; Barrera, 0.25; M. Baranga, 0.25; J. Otero, 0.10; A. Fernández, 0.25; M. Torres, 0.50; A. F., 0.50; A. N., 0.25; L. Piñeiro, 0.25; Palacios, 0.55; Ugidos, 0.20; T. Méndez, 0.25; J. Prada, 0.20; S. García, 0.25; Pego, 0.40; Un Topo, $1.00; Hermida, 0.15; M. «el cura», 0.50; El Sacristán, 0.30; El Monaguillo, 0.90; Sobrante, 06.—TOTAL: $10.06.

Distribución: «Tierra y Libertad», $1.25; «El Libertario de Gijón», $1.25; Imprenta del mismo, $1.00; «Regeneración», $2.00; Domingo Germinal, $1.00; Por paquetes, $2.55 y $1.01 para imprenta de ¡TIERRA!—TOTAL: $10.06 m. a.

Por el Grupo, M. MEANA.

NOTA: En la relación publicada en el número 494 hubo un error al consignar 0.20 a J. Otero y 0.30 a Campa, siendo todo uno mismo y la cantidad dada 0.30; así que sólo faltaban 0.20 que nos fueron remitidos a vuelta de correo.

Queda subsanado el error.

NOTAS VARIAS

La correspondencia del Grupo «Los Hijos del Trabajo», que iba dirigida a Antonio Rodríguez, diríjase en lo venidero a Esteban Fernández, Padre Varela, 25, Caibarién.

• • •

Paradero Xavier.—A. Fernández. ¿Quiéres creerme? No discutas con borrachos: el borracho es el último animal en la escala zoológica.

• • •

Compañeros albañiles. ¡alerta! En Cienfuegos se han declarado en huelga los camaradas albañiles, secundándolos por solidaridad los compañeros del Gremio de Peones; no dejarse sorprender por los perros de la burguesía yendo a ocupar sus plazas.

• • •

Los libros que anunciamos en el número pasado, aún no llegaron a nuestro poder; están, hace unos días, en la Aduana, y tan pronto se nos haga entrega de ellos los anunciaremos y serviremos los pedidos que nos tienen hechos.

• • •

Compañeros tened en cuenta lo reducido de este periódico y que sólo sale una vez a la semana; no es posible ni siquiera dar cabida a la tercera parte de los trabajos que se nos remiten, y en esas condiciones no hay derecho a ser exigentes.

Un esfuerzo entre todos para que ¡TIERRA! pueda salir dos veces a la semana, mejora que este Grupo considera de suma necesidad.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, A. González, 20; L. Iglesias, 20; R. Gil, 10; J. M. Alfaya, 06; E. Gómez, 20; M. V. Sueiro, 25; C. Otero, 40; A. Arias, 50; Julio, 50; J. Noval, 20; F. Fábregas, 20; V. Castro, 20; N. Núñez, 20; J. Nazabal, 20; M. Mallorquín, 20; M. Gutiérrez, 20; N. Cabanzón, 20; J. López, 40; J. Collado, 20; Zenobio, 30; D. Lavandera, 40; S. Iglesias, 50; G. Inclán, 50; E. Cuervo, 20; J. Alarcón, 60; A. Vázquez, 25; M. Landeira, 40; A. Velo, 20; «La Mundial», por paquetes, $1.50; P. Cabrera, 20; SONORA, ARIZ., A. Valderrema, de J. Islas por 8 meses de suscripción, $1.09; C. «SALVADOR», S. González, 16; CORRAL FALSO, M. Iglesias, por paquetes, 90; CARDENAS, Grupo «Porvenir Libertario», por paquetes, pago hasta el número 477 a 125 ejemplares, quedando 77 centavos a cuenta del paquete número 478, $3.27; BANES, A. García, 50; I. Fuente, 50; A. Vives, 50; Premio, 13; RANCHUELO, F. Delgado, por paquetes, 88; STUARTE, FLA., Indalecio Senra, por suscripción, 8 meses, $1.09; CALABAZAR, N. Oropesa, 20; S. Castillo, 20; F. González, 20; E. Rodríguez, 15; P. Sánchez, (remitente) 30; SANTIAGO DE CUBA, Juan Malvido, por paquetes, pago hasta el número 496, $5.00 y 50 centavos por paquetes de Juan Jiménez; Premio, 50; YAGUAJAY, José González, $ 1.09; GUANANICUM, F. Franco, por el Grupo «Emancipación», $4.46; PIEDRECITAS, José Echevarría, 55; LOS ANGELES, CAL., Patrocinio M. Santana, por paquetes, pago hasta el número 494, $3.27; NEW ORLEANS, José Figueiras, por paquetes, pago hasta el número 499, $3.39; CIENFUEGOS, Remitido por L. López: J. Mulet, 60; C. Marmol, 20; R. Barrio, 20; F. Cantero, 40; B. Sedeño, 20; S. DE BATABANO, Agrupación de Pescadores, $1.10; L. Otero, 20; B. Seguí, 20; B. P. Palmer, 20; A. Alemañy, 20; J. Planas, 20; Luisa Tres, 20; A. Pou, (remitente) 20; PHILADELPHIA A. Balbona, por el Grupo «Fructidor», $1.10; C. «STEWART», A. M. Villa, 50; P. Barrios y V. Hernández, 32; D. Rosa, 16; Premio, 07; C. «SAN JOSE», Grupo «Thermidor», por paquetes, $1.00; C. «STEWART», M. Olivera, 55; L. Velázquez, 55; M. Franco, 55; J. A. Mata, 20; J. Mata, 15; S. Rodríguez, 20; VEREDA NUEVA, José Amores, por el Grupo «Naturista» y para paquetes, pago hasta el número 493, $5.50; CALABAZAS, M. Mosquera, por suscripción, $1.10; FIRMEZA, Grupo «Aseo Intelectual», por paquetes, $2.80; BONIATO, Sebastián González, por suscripción, 40 y $1.00 para déficit.—TOTAL: $58.69.

GASTOS

Déficit del número 496, $ 8.17; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $8.10, $2.02; Franqueo extranjero, $3.38; Id. Estados Unidos, $1.14; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $0.83; Id. Libros y Folletos $0.68; Conducción papel correo, $0.60; Impresión del número 497 (5,500 ejemplares), $41.00; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $65.22.

RESUMEN

Ingresos	$ 58.69
Gastos.	65.22
Déficit para el número 498 . .	$ 6.53

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CORRAL FALSO.—M. I. Recibimos, $1.96; «El Audaz», 20; «Fuerza Consciente, 20; «¡TIERRA!», 90 y 66 por folletos, que remitimos.

PIEDRECITAS.—José Echevarría. Recibimos, $1.09; Para «T. y L.», 54 y 55 para ¡TIERRA!

CIENFUEGOS.—Leocadio López. Recibimos, $5.10; Para «Salud y Fuerza», $1.00; Para «Tierra y Libertad» $2.50 y $1.60 por paquetes.

Subiendo por una de las calles que dan acceso al centro de la ciudad, aplasté con mi pié una enorme rana. Dí un salto atrás, pero ya era tarde. El agente se echó a reir . . .

—¡Pobre animalito!—exclamé.

Delante de nosotros iban saltando un número considerable de esas ranas que se encuentran junto al muro de las calles entre el musgo y la hierba silvestre . . . Aquello parecía un baile . . .

El agente me ofreció un cigarrillo.

Yo iba pensando de qué manera había de arreglármelas para salir de Braila, pues me encontraba sin un céntimo. No tenía más remedio que esperar a que se me remitiera cierta suma que un hermano mío me había prometido.

—¡Ya estamos!—dijo el agente, introduciéndome en una pequeña sala de un puesto de policía.

El agente se dirigió a un guardia y le habló en voz baja.

Poco después se me hizo pasar a otro aposento. La puerta se abrió, y la compañera de Esfir vino a mi encuentro.

60

—Amigo mío,—me dijo, hablando en ruso, lo que hizo rabiar a los guardias, que no nos entendían.—Ha tenido usted una buena inspiración viniendo hasta aquí.

—¿Qué ocurre?—pregunté.

—¡Mírela usted!—exclamó, señalando hacia un ángulo de la pieza.

Esfir estaba allí, sentada en un banquillo, con el pelo suelto, los senos casi al descubierto y mordiendo un pañuelo de bolsillo. Tenía el aspecto de una loca.

—¡Esfir!—grité.

La cíngara me miró y se echó a llorar.

Me acerqué a ella y traté de consolarla.

—Está perdida, amigo mío, perdida. El alcohol acabará por matarla,—me dijo su compañera.

Esfir levantó los ojos, me miró fijamente y cogiéndome las manos, me dijo:

—No te vayas. Esos hombres que andan por ahí quieren separarnos. Y yo quiero que nos vayamos juntos a Rusia. Toma el dinero que me queda y guár-

61

—No. Digo que no me quieres, porque si me quisieras me darías un beso.

—Voy á dártelo.

La besé.

—¿Uno nada más?

—¡Esfir! . . .

—Dame besos . . . muchos besos . . .

—Ahora, no. Más tarde.

—¿Y si me muero?

—No morirás. Mañana estarás ya completamente restablecida.

—Pues yo quiero que me beses ahora mismo, porque yo también quiero . . .

—Están ahí los guardias, querida, no seas tonta . . .

—Que se vayan los guardias.

—No puede ser. Es la consigna.

—Yo me río de todas las consignas.

—No seas loca.

—Que se vayan los guardias con su consigna.

—¡Cállate!

—O que se dejen aquí la consigna, pero que se vayan ellos.

—¡No grites!

—¡Que se vayan los guardias! . . .

64

—¿Qué diablos le trae a usted por acá?—me preguntó en francés el ayudante del comisario, un muchachuelo jóven aún y cuya fisonomía no tenía nada de interesante.

Como, además, era el único que hablaba francés entre ellos, a él me dirigí para mis investigaciones.

—Pues yo venía a suplicarle a usted me informara sobre lo ocurrido con una jóven planchadora, una cíngara llamada Esfir . . .

—¡Ah, sí! Conocemos su . . . intimidad con esa . . . mujerzuela. Y por cierto que nos proporcionaría usted un grato placer si se decidiera a llevársela fuera de Rumania, ya que forzosamente debe usted salir mañana de este territorio.

—¿Mañana?—exclamé, sorprendido.

—Sí, mañana mismo. A menos que prefiera usted ser expulsado de viva fuerza . . .

—Está bien. Partiré. Poco me importa vivir en este o en otro país cualquiera.

57